

ESTUDIO COMPARATIVO SOBRE LA EVALUACION DE LOS APRENDIZAJES QUE UTILIZAN LOS DOCENTES DE LA CARRERA DE EDUCACION DE LA ULA TACHIRA, CON LA EVALUACION QUE PRACTICAN SUS EGRESADOS

Prof. Sergio Alejandro Arias Lara
Universidad de los Andes. TACHIRA-VENEZUELA

RESUMEN

El propósito del presente estudio fue comparar y establecer la relación existente entre la evaluación de los aprendizajes que practican los docentes de la Carrera de Educación de la ULA-Táchira y la evaluación que practican sus egresados. Con el objeto de alcanzar este fin, se diseñó una investigación de carácter cualitativo, de campo, descriptiva, apoyada en la teoría de la acción y complementada con un análisis cuantitativo. Se trabajó con muestras intencionales de docentes y egresados a quienes se les aplicó un cuestionario, y de éstos se tomó a su vez, en menor cantidad informantes claves para entrevistarlos abiertamente y con detenimiento. Los datos obtenidos del cuestionario fueron procesados y organizados en tablas y gráficos; con los datos de las entrevistas se desarrolló un proceso de categorización y teorización. En términos generales, se llega a concluir lo siguiente: a) tanto docentes como egresados manejan diversas concepciones sobre evaluación, pero en la práctica, al evaluar los aprendizajes lo hacen como medición; b) las pruebas pedagógicas, en especial las pruebas escritas, constituyen el instrumento más utilizado por docentes y egresados cuando evalúan el aprendizaje de sus alumnos.

Palabras Claves: Evaluación del Aprendizaje, Concepciones de Evaluación, Estudio Comparativo, Docentes, Egresados, Investigación Cualitativa, Investigación Cuantitativa.

ABSTRAC

Introducción

La práctica educativa intencional ocurre a través de fases y etapas organizadas sistemáticamente, con la finalidad de lograr con éxito el aprendizaje de los sujetos; desde esta perspectiva surge la necesidad de establecer una estrecha relación entre filósofos, teóricos e investigadores de la educación y los responsables de la práctica diaria de esta labor, los docentes, pues son ellos los diseñadores, ejecutores y evaluadores de los modelos, procedimientos, técnicas e instrumentos para tal fin.

Desde este enfoque se entiende la educación como proceso permanente en el ser humano producido en su interior de manera misteriosa e impredecible, porque en realidad con certeza absoluta, resulta infructuoso establecer cómo se producen los aprendizajes; de hecho, los investigadores y estudiosos en este campo han enunciado gran diversidad de teorías sobre las formas en que se aprende, lo que imposibilita el apego a una en particular.

El aula es el ambiente donde se propician y originan procesos de mutua interacción dinámica cuando los docentes desarrollan acciones que a su vez, son respondidas por acciones consecuentes de sus alumnos, involucrándose en un proceso recíproco de enseñanza y aprendizaje que constantemente debe ser evaluado; es así, como el docente además de encontrarse con la interrogante de ¿cómo enseñar?, lo hace con la de ¿cómo evaluar?.

La evaluación de los aprendizajes es un tema de interés no sólo para los profesionales de la educación, también lo es para otras áreas del conocimiento que de alguna manera se relacionan con procesos educacionales. El avance de la pedagogía en los últimos años, y dentro de ella la evaluación, ha permitido el auge de investigaciones que presentan serias propuestas al respecto, sin embargo cada vez surgen nuevas interrogantes, pues entender que la acción evaluativa es más que medir conocimientos a través de pruebas y exámenes no ha sido asimilada, ya que al centrar la atención en la técnica se deja de lado el sentido

común y el análisis de lo que verdaderamente constituye el acto evaluativo. En la actualidad la evaluación de los aprendizajes se concibe según su naturaleza cuantitativa o cualitativa, mediante variados modelos y al seguir su trayectoria la forma de captarla adquiere diferentes connotaciones en distintas épocas, tendencias y autores, por lo tanto, no existe un concepto unívoco sobre evaluación. Se podría conceptualizar como: proceso orientador y contribuidor al mejoramiento de la acción educativa; aportador de información útil a las audiciones y participantes comprometidos con la finalidad de tomar decisiones pertinentes al contexto donde se desarrolla la educación; orientada en función del logro de objetivos y competencias, entre otras, pero siempre mediante la emisión de juicios de valor.

En el ámbito de la educación superior, específicamente en las Escuelas de Educación de las universidades, la evaluación toma otra connotación; de dichas casas de estudio egresan los futuros docentes, quienes a su vez se convertirán en repetidores de las actividades evaluativas practicadas por sus profesores. Y es precisamente en la universidad donde se aplica mayor diversidad de técnicas, instrumentos y formas de evaluación a los estudiantes. Resulta común que los egresados impartan sus clases de manera similar a como las recibían, posiblemente evaluarán a través de herramientas y dispositivos como lo hacía “aquel” profesor, porque les llamó la atención o consideran que es la mejor manera de hacerlo. En tal sentido, la experiencia diaria en las aulas de clase origina cuestionamientos que deben enfrentarse con realismo, en el caso de la evaluación de los aprendizajes en sus diferentes fases, dimensiones o etapas es interesante determinar ¿hasta qué punto es válida y confiable la forma cómo se evalúa?, acaso ¿permite detectar aquellos alumnos que presentan dificultades para el aprendizaje?, así como ¿puede diferenciar quiénes deben verdaderamente avanzar en su proceso de formación?. Actualmente, en este sentido se exige un cambio de mentalidad, de actitud, de liberar al estudiante de la presión psicológica

de la nota propiciando procesos evaluativos democráticos, para estimular todos los entes inmersos en faenas de educación y desarrollo personal que den lugar a evaluaciones integrales al considerar aspectos cualitativos y cuantitativos, tal como ocurre en investigaciones donde las posibles diferencias pasan a segundo plano; como indica Cerda (1994), en el campo de la investigación, las confrontaciones entre los paradigmas cuantitativo y cualitativo son más de origen teórico que práctico. Lo ideal es articular y complementar diversos métodos, porque al presentarse visiones parciales o sesgadas de un problema, resultaría imposible resolverlo; se deben emplear todos los aportes y elementos que resulten válidos y confiables para obtener la mejor solución.

Propósitos de Investigación

General: Determinar las diversas concepciones sobre la evaluación de los aprendizajes que poseen los docentes y egresados de la Carrera de Educación de la Universidad de Los Andes-Táchira.

Específicos:

- Identificar las concepciones de evaluación de los aprendizajes que poseen los Docentes de la Carrera de Educación de la ULA-Táchira.
- Establecer la concordancia entre los procedimientos, estrategias, técnicas e instrumentos de evaluación de los aprendizajes que aplican los docentes de la Carrera de Educación de la ULA-Táchira, con las estrategias de evaluación utilizadas por los docentes egresados.

Metodología:

En términos generales el trabajo se desarrolla como un estudio de caso, con características de otras tipologías de investigación, con la finalidad de establecer la relación existente entre los docentes y egresados activos de la Carrera de Educación de la ULA-Táchira, en cuanto a las concepciones y formas de evaluar los aprendizajes de sus alumnos. El estudio puede

ubicarse en diversas formas específicas de investigar según la clasificación que hace Sierra (1995) en función de aspectos de la investigación social; por su finalidad es una investigación aplicada, porque busca mejorar la sociedad y resolver sus problemas al aplicarse a realidades concretas. Según el alcance temporal, es seccional o sincrónica ya que toma parte de la población de egresados en los últimos cinco (5) años realizando un corte para estudiar su estructura. Por su profundidad, es una investigación descriptiva con el propósito de conocer situaciones y actitudes predominantes mediante la descripción de actividades, objetos, procesos y personas; además, interpreta la realidad de los hechos mediante condiciones o conexiones existentes, prácticas que prevalecen, opiniones, puntos de vista y efectos o tendencias, entre otros.

Por su naturaleza, es una investigación de carácter cualitativo complementada con aportes del paradigma cuantitativo; en lo cualitativo, recurre a la teoría de la acción al idear acciones para el desarrollo del estudio, realiza entrevistas abiertas no estructuradas para obtener información que luego es categorizada y teorizada; esta técnica como lo estipula Martínez (1991), presenta los aspectos a explorar mediante preguntas generales en forma de temas, como una guía para la entrevista cuyo orden y contenido puede ser alterado de acuerdo con el proceso, el sujeto aborda el tema como quiera, como lo desee, no se le discute su opinión o puntos de vista, no se muestra sorpresa o desaprobación, se invita a que diga algo más o profundice. Por su parte, lo cuantitativo utiliza el cuestionario como herramienta para obtener información, es un conjunto de preguntas con el fin de obtener en forma sistemática y ordenada la información sobre las variables objeto de estudio; contiene preguntas personales, de opinión y actitud, como lo afirma Tenbrink (1997), es un listado de interrogantes anotadas para ser leídas y contestadas por los sujetos de estudio, diseñado para recabar información sobre lo que hicieron y hacen los docentes y egresados cuando

operacionalizan las actividades evaluativas. El hecho de que esta investigación recurra a las metodologías cualitativas y cuantitativas para la obtención y procesamiento de la información, implica estar acorde con la actual y marcada tendencia a la complementación que debe existir entre estas dos grandes visiones sobre el cómo investigar. Cook y Reichardt (1986), opinan que entre lo cualitativo y lo cuantitativo debe darse un acercamiento que permita abordar realidades desde diferentes enfoques, que las investigaciones tienen propósitos múltiples que deben ser atendidos, además, variedad de condiciones, amerita el empleo de diversas técnicas por parte del investigador, por lo tanto, lo ideal sería que se produjera la complementariedad entre lo cualitativo y cuantitativo.

Análisis Cuantitativo

Para identificar las concepciones de evaluación de los aprendizajes que poseen los docentes y los egresados activos de la Carrera de Educación de la ULA-Táchira, se analizaron cuatro (4) dimensiones: evaluación como medición, descripción, juicio y negociación. En cuanto a las estrategias y procedimientos de evaluación empleadas para evaluar las dimensiones, se utilizaron: pruebas pedagógicas, observación, entrevista, análisis de contenido, juicio de expertos, investigación documental, análisis de tareas, técnicas sociométricas y estudio de casos. El cuestionario fue la técnica utilizada para recabar esta información, se seleccionó una muestra al azar, constituida por nueve (9) docentes y veinticuatro (24) egresados. Para la validación de este instrumento se procedió mediante el juicio de expertos y para la confiabilidad, se emplearon los métodos de Alpha de Cronbach para los ítems de escala de actitudes, y el de Kuder-Richarson para los ítems dicotómicos. Los resultados se ilustran en la tabla N° 1.

Tabla Nº 1: Resumen sobre la relación entre las concepciones de los docentes y las de los egresados

Variable	Dimensión	Indicadores
Concepciones sobre Evaluación de los aprendizajes	Medición	Evaluación cuantitativa Evaluación como medición de resultados Construcción y aplicación de instrumentos
	Descripción	Logro de objetivos preestablecidos
	Juicio	Evaluación sistemática del proceso educacional Toma de decisiones sobre el proceso
	Negociación	Evaluación centrada en procesos Evaluación cualitativa
Estrategias y procedimiento para Evaluar el Aprendizaje	Pruebas pedagógicas	Escrita de respuesta restringida (objetiva) Escrita de respuesta breve Escrita de ensayo Escrita de análisis de problemas Escrita práctica Prueba oral
	Observación	Lista de cotejo Escala de estimación Registro anecdótico Escala de actitudes
	Entrevista	Guía de entrevista Cuestionario para la entrevista
Estrategias y procedimiento para Evaluar el aprendizaje	Pruebas pedagógicas	Escrita de respuesta restringida (objetiva) Escrita de respuesta breve Escrita de ensayo Escrita de análisis de problemas Escrita práctica Prueba oral
	Observación	Lista de cotejo Escala de estimación Registro anecdótico Escala de actitudes
	Entrevista	Guía de entrevista Cuestionario para la entrevista
	Análisis de contenido	Informe Trabajo escrito Hojas o matrices de registro
	Juicios de experto	Cuestionarios Examen oral
	Investigación documental	Instrumentos de chequeo Documentos Matriz de estructura lógica
	Análisis de tareas	Hojas de tareas
	Técnicas sociométricas	Escala de distancia social Escala de calificación social Escala de Likert
	Estudio de casos	Mapas conceptuales Portafolios Trabajos de campo Registro anecdótico Exposiciones-defensa Intervenciones de los participantes

Fuente: Proceso de investigación

Análisis Cualitativo

La técnica empleada fue la entrevista, se hizo en forma abierta no estructurada, con detenimiento, como un diálogo coloquial con informantes claves y grabaciones sonoras. Los entrevistados fueron tres (3) docentes y tres (3) egresados de la Carrera de Educación de la ULA-Táchira. El entrevistador plantea los objetivos de la investigación, sólo interviene para mantener el desarrollo de las mismas; se formularon las siguientes interrogantes: ¿qué concepciones de evaluación maneja o utiliza cuando evalúa el aprendizaje de sus alumnos?, ¿qué técnicas e instrumentos utiliza para evaluar el aprendizaje de sus alumnos?.

Los datos se reducen según las pautas que indica Martínez (1999), después de leídas las entrevistas se determinan las unidades de análisis para formar categorías y subcategorías, para clasificar las partes en un todo que permita diseñar o rediseñar.

En cuanto a la validez, como lo afirma Martínez (1991), se juzga por el grado de coherencia lógica interna de sus resultados y además por la ausencia de contradicciones con lo establecido por otras investigaciones, así mismo, si al observar, medir o apreciar una realidad, se mide o aprecia esa realidad y no otra, se puede interpretar que la investigación posee un alto grado de validez interna, y si las conclusiones son aplicables a grupos similares, esto ayuda a superar la subjetividad. Respecto a la confiabilidad, en las ciencias humanas es prácticamente imposible reproducir las condiciones exactas en que un comportamiento y su estudio tienen lugar.

A continuación se muestra en la tabla N° 2 los resultados de la categorización.

Tabla Nº 2: Resumen de la categorización

Variables	Categorías	Subcategorías
Concepciones de evaluación de los aprendizajes que poseen docentes y egresados	Medición	Evaluación como medición Evaluación sumativa para cuantificar Aplicación de instrumentos, pruebas y exámenes
	Descripción	Logro de objetivos Evaluación como metodología curricular
	Juicio	Toma de decisiones Procesos sistemáticos para tomar decisiones
	Negociación	Evaluación centrada en procesos Evaluación constructivista Evaluación cualitativa
Estrategias de evaluación de los aprendizajes que utilizan los docentes y egresados	Pruebas pedagógicas	Pruebas escritas Pruebas orales
	Observación	Escala de estimación Lista de cotejo Registro anecdótico
	Entrevista	Entrevista
	Análisis de contenido	Informes
	Técnicas sociométricas	Sociograma
	Evaluación cualitativa	Cualitativa Mapas conceptuales Exposiciones Intervenciones Portafolios

Fuente: Información obtenida en la entrevista

Interpretación de resultados

La interpretación de los resultados obtenidos después del análisis y teorización, se hace sobre la base de tres aspectos: a) ¿existe relación entre las concepciones y estrategias de evaluación de los aprendizajes de docentes y de los egresados activos de la Carrera de Educación de la ULA-Táchira?; b) ¿cuándo y en qué condiciones se da?; y c) ¿cuáles son los argumentos del por qué se da?

¿Si hay relación?

Evidentemente las concepciones sobre la evaluación de los aprendizajes que poseen los docentes de la Carrera de Educación de la ULA-Táchira, están directamente relacionadas con las que poseen sus egresados activos. Casi la totalidad de los encuestados y entrevistados coinciden en sus respuestas, opiniones y relatos al señalar que a fin de cuentas la evaluación de los aprendizajes cae dentro de los modelos cuantitativos, aunque

en la actualidad han surgido una serie de modelos y posturas que la conceptualizan desde perspectivas más abiertas y participativas, al momento de evaluar no se cuenta con especificaciones concretas del cómo hacerlo, se le informa al docente que debe ingeniar y diseñar instrumentos idóneos y propios al contexto, pero no se precisan las maneras. De allí, que por razones y argumentos administrativos, de control, de promoción, pero más por no saber como hacerlo, la evaluación termina traducida en pruebas, exámenes, calificaciones, es decir, en medición.

La relación que existe se puede verificar en comentarios generalizados como el hecho de que la evaluación cualitativa resulta imprescindible para la evaluación de los procesos de aprendizaje, porque permite describir con amplitud situaciones que se dan en el aula y su contexto, a la vez que informa a todos los implicados con el fin de mejorar la práctica educativa; de igual manera, manifiestan la urgente necesidad de introducir cambios en la manera de evaluar.

¿Cuándo y en qué condiciones hay relación?

Las concepciones sobre evaluación han evolucionado paralelamente a la aparición de posturas, paradigmas y modelos que aportan nuevos conocimientos y teorías al quehacer educativo, y esto por supuesto impregna a la evaluación de los aprendizajes. Del enfoque tradicional de ésta como medición de resultados y productos del aprendizaje en el cual se tiene por objeto, como lo afirma Ballester (2000), establecer balances fiables y confiables de los resultados obtenidos al final de los procesos de enseñanza y aprendizaje con énfasis en la recolección de información y en el diseño y elaboración de instrumentos que posibiliten medidas fiables de los conocimientos a evaluar, se evoluciona hacia una concepción más descriptiva.

Resulta indudable que dicha evolución ha influido en docentes y egresados cuando expresan estar conscientes de los cambios que deben operar en el ámbito de la evaluación de los aprendizajes en pro de cumplir con la misión primordial de la evaluación: buscar el mejoramiento de todos los eventos y procesos que ocurren en la construcción del conocimiento y adquisición de aprendizajes.

Por su parte, las estrategias de evaluación que aplican docentes y egresados, casi exclusivamente recurren a las pruebas pedagógicas; es cierto que éstas se han modificado de acuerdo a las exigencias actuales, por ejemplo, las pruebas objetivas y orales, sin embargo actualmente no se aplican, salvo contadas excepciones, convirtiéndose las pruebas escritas en sus diversas modalidades en la herramienta fundamental para evaluar.

En cuanto al uso de otras técnicas, la observación pasa a ser una actividad complementaria de las pruebas, permitiendo detectar y determinar otros tópicos que se hacen difíciles a través de éstas. Existen otros recursos para evaluar aprendizajes, aunque sólo una minoría de docentes y egresados activos los utilizan convencidos e involucrados en la búsqueda del ¿cómo y con qué evaluar?, diseñan y emplean mapas de conceptos, portafolios, registros anecdóticos, análisis de contenidos, entre otros.

¿Argumentos del por qué se da la relación?

Las concepciones que tienen sobre evaluación de los aprendizajes y las estrategias aplicadas para evaluarlo por parte de los docentes, están relacionadas con la de los egresados, debido a que, en primer lugar ambos pertenecen a una misma comunidad universitaria que propicia escenarios de participación al compartir o confrontar criterios. En segundo lugar, implícita o explícitamente se tiene la tendencia a copiar o imitar modelos cuando se convive en determinado contexto, en este caso la Universidad de los Andes-Táchira. En tercer lugar, la idiosincrasia ejerce gran influencia, pues ambos se desenvuelven

y realizan sus actividades en la misma región. En cuarto lugar, la información que se maneja sobre prácticas pedagógicas, modelos curriculares, diseño de técnicas e instrumentos, talleres de actualización y nuevas tecnologías educativas, forman en los docentes y egresados activos modelos cognitivos similares que a la postre derivan en formas análogas de evaluar el aprendizaje. Y en quinto lugar, por lo que opina Bélair (2000), que existe la marcada tendencia de practicar actividades evaluativas tal como fuimos evaluados o mediante la imitación de modelos porque nos parece la mejor manera de hacerlo.

Integración de los resultados a manera de conclusión

De acuerdo a los resultados obtenidos en la investigación, se logro determinar que un alto porcentaje de los egresados de dicha universidad utilizan formas, técnicas e instrumentos para evaluar el aprendizaje de sus alumnos, de igual manera en que fueron evaluados en sus estudios de pregrado. Se puede citar por ejemplo que, en cuanto a la percepción que se poseen sobre evaluación de los aprendizajes como medición de conocimientos, el 88,8% de los docentes y egresados coinciden en considerarla bajo este enfoque. Como conclusión se puede afirmar que se manejan diversas posturas sin apoyarse en una en particular, pero la totalidad se ubica en la concepción de evaluación como medición de resultados, como lo indica Blanco (1999), el aprendizaje es evaluado según posturas tradicionales al cuantificar conocimientos.

En lo referente a las técnicas e instrumentos, se determinó de manera general, que si existe relación y coincidencia directa, pues casi 100% de toda la muestra seleccionada o sujetos participantes señalan que las pruebas escritas, a las que también llaman exámenes son el instrumento básico que utilizan cuando cumplen con el rol de evaluadores. Otro aspecto de convergencia entre docentes y egresados, es la urgente necesidad de incorporar e integrar

cambios en las maneras de evaluar los aprendizajes, pero encuentran dificultad en el cómo hacerlo, con qué recursos, cómo poner en práctica y ensayar con instrumentos de naturaleza cualitativa acordes con lo pregonado por los modelos emergentes de evaluación; bajo estas reflexiones algunos de los instrumentos mencionados son: mapas de conceptos, portafolios, registros anecdóticos, análisis de contenidos entre otros.

Los resultados obtenidos permiten confirmar postulados y teorías existentes en cuanto a la marcada tendencia de los docentes en concebir la evaluación de los aprendizajes de igual forma a la que en su oportunidad manejaron quienes fueron sus profesores, por lo que se cumple aquello de que los docentes evalúan imitando a quienes a su vez les evaluaron.

En virtud de lo anterior, no se puede hablar de soluciones técnicas para estas situaciones problemáticas, ya que se refieren a aspectos personales del docente, su compromiso con las instituciones, con sus alumnos, consigo mismo en preocuparse en entender la evaluación de los aprendizajes como una actividad dirigida a consolidar y fortalecer la persona del alumno mejorando su desempeño académico. La evaluación no debe ser sólo para verificar y certificar, sino para buscar señales sobre las maneras en que se esta enseñando, cómo está aprendiendo el alumno; lo que implica una actitud de acompañamiento.

Bibliografía

- Ballester, M. (2000). *Evaluación como Ayuda al Aprendizaje*. Editorial Laboratorio Educativo. Barcelona-España.
- Belair, L. (2000). *La Evaluación en la Acción. El Dossier Progresivo de los Alumnos*. Díada Editora. Sevilla.
- Blanco, O. (2000). *Estrategias Metodológicas y Procedimentales de Evaluación que Utilizan los Profesores del Componente Docente del P.E.B.I. de la ULA-Táchira*. Tesis Doctoral no publicada. Universidad de los Andes-Universitat Rovira i Virgili.
- Cerda, H. (1994). *La Investigación Total*. Bogotá. Magisterio.
- Cook, T. y Reichardt, CH. (1986). *Métodos Cualitativos y Cuantitativos en Investigación Evaluativa*. Ediciones Morata, S.A. Madrid.

Martínez, M. (1991). *La investigación Cualitativa Etnográfica en Educación*. Universidad Simón Bolívar. Caracas.

- Martínez, M. (1999). *La Nueva Ciencia*. Editorial Trillas, S.A. México.

-Sierra, R. (1995). *Técnicas de Investigación Social*. Teoría y Ejercicios. Editorial Paraninfo, S.A. Madrid.

- Tenbrink, T. (1997). *Evaluación Guía Práctica para Profesores*. Ediciones Narcea. Madrid.